

## AGENDA

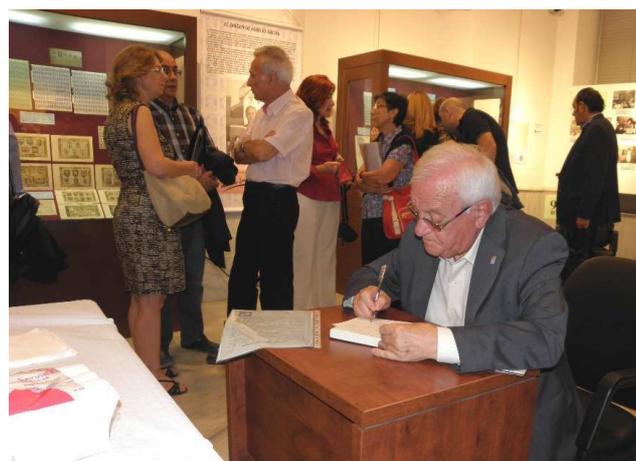
### EL 28 DE OCTUBRE SE CLAUSURÓ LA EXPOSICIÓN “AQUELLOS NIÑOS DE AUXILIO SOCIAL”



El martes 8 de octubre, a las 6.30 de la tarde, tuvo lugar en la Sala de Exposiciones del Archivo Histórico Provincial de Albacete, c/ La Feria, la inauguración de la exposición que ha organizado la Asociación “Amigos del Museo del Niño” sobre la atención social a la infancia en España entre los años 1939 y 1975.

La exposición estaba estructurada en las siguientes secciones: I. El origen de Auxilio Social, II. Sistema de financiación, III. Comedores escolares, IV. Hogares infantiles, V. Guarderías laborales, y VI. Otras realizaciones. Cada sección consta de un panel informativo más varios documentos y objetos de la época, procedentes de los fondos del Museo del Niño y de otras instituciones públicas, como el Archivo Histórico, y particulares, como la colección de Luis Miguel Martínez-Gómez Simón, socio del Museo y comisario de la muestra.

A lo largo de más de veinte días, centenares de personas de todas las edades han pasado por la Sala de Exposiciones del Archivo Histórico, dejando muchos de ellos, sus impresiones en el Libro de Firmas. Algunas de las personas mayores que han visitado la exposición fueron en su época niños de Auxilio Social, lo que les ha servido esta muestra para recordarle los momentos que vivieron en aquella etapa de su vida.



Don Ricardo Lorente, concejal de Mayores del Ayuntamiento de Albacete firmando en el Libro de Visitas de la Exposición

### VIAJE A REQUEÑA Y LOS CAÑONES DEL RÍO JÚCAR

Los días 19 y 20 de octubre, algunos amigos del Museo del Niño realizaron un viaje a la ciudad valenciana de Requena, donde visitaron varios museos (Museo de la Seda, Museo del Vino, Museo de Arte Contemporáneo), ubicados en el casco histórico, conocido con el nombre de La Villa. El segundo día de la excursión se aprovechó para desplazarse a Cofrentes, donde hicieron la ruta fluvial por el río Júcar.



## EL 17 DE OCTUBRE SE LLEVÓ A CABO EN LAS SALAS DEL MUSEO LA GRABACIÓN DEL AUDIOVISUAL “MAESTROS”

La tarde del jueves 17 de octubre se llevó a cabo en el Museo del Niño, por parte de personal de la empresa CLICK la grabación del audiovisual “MAESTROS”, correspondiente a la edición nº 8. Esta actividad corresponde al proyecto “Vidas Maestras”, que desde hace ocho años los Amigos del Museo del Niño realiza con el fin de rendir homenaje a aquellas personas que han destacado en la profesión docente y en el campo de los valores. Con estos materiales, se está elaborando la Historia Oral de la Educación de Castilla-La Mancha en el siglo XX. Los protagonistas, personas ya jubiladas o mayores de 60 años, nos narran sus experiencias como alumnos y como profesores, con la finalidad de que sus testimonios sirvan a las generaciones presentes y futuras para conocer cómo ha ido evolucionando la enseñanza en nuestro país según sus propios actores.

Las personas elegidas este año han sido: Emilia Lara Pérez, José Alarcón Cruz y Carmina Belmonte Useros. El homenaje será el viernes, 29 de noviembre, a las 7.30 de la tarde, en el Salón de Actos de la Fundación CCM, de Albacete.



Emilia Lara Pérez, en la Sala nº 1 del Museo en un descanso de la grabación.



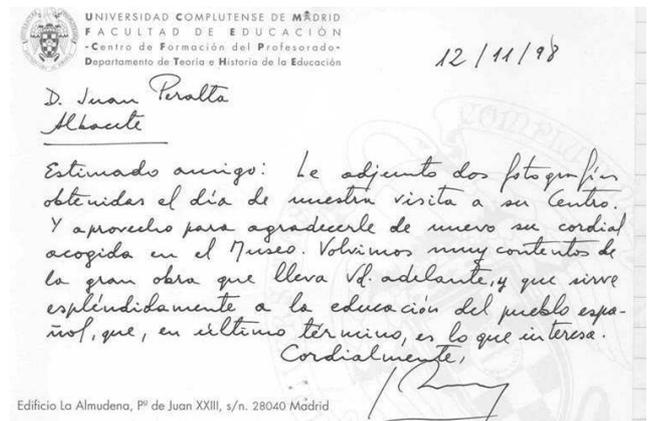
José Alarcón Cruz, momentos antes de iniciarse la grabación.



Carmina Belmonte con el Director del Museo, Juan Peralta

## EN EL PASADO MES DE OCTUBRE FALLECIÓ DON JULIO RUIZ BERRIO, CATEDRÁTICO JUBILADO DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

Tras una larga enfermedad, nuestro querido amigo Julio falleció en Madrid. El profesor Berrio, además de docente y autor de numerosas publicaciones relacionadas con el mundo de la historia de la educación, fue presidente de la Sociedad del Patrimonio Histórico Educativo, entidad en cuya puesta en funcionamiento participó el Museo del Niño, a través de su fundador, Juan Peralta. Berrio visitó el Museo del Niño en varias ocasiones y siempre lo puso como ejemplo de una institución que, nacida desde la base y con pocos recursos, había servido de ejemplo para otros proyectos similares en España.



Edificio La Almudena, Pº de Juan XXIII, s/n. 28040 Madrid



Ruiz Berrio, segundo por la izquierda, en compañía de otros profesores de la Complutense y del director del Museo del Niño



# Cosas de Niños

## Los niños-expósito

Juan Peralta J.

A lo largo de la historia, desde la más remota antigüedad, ha existido el abandono de los hijos por parte de algunos padres, bien entregándolos a instituciones caritativas o a particulares para su cuidado y alimentación. Pero, en honor a la verdad, hay que diferenciar entre el significado estricto de la palabra “abandono” y la de “entrega del hijo” tras el parto o “exposición de parto”. En el primer caso, los padres, bien el padre o la madre, dejaban el hijo en cualquier lugar fuera del hogar, sin preocuparse lo más mínimo de cuál sería el destino de ese pequeño. Se trataba de una eutanasia, pues al pequeño le quedaban pocas posibilidades de sobrevivir en la calle o en el campo, si no era recogido a tiempo por alguna alma caritativa.

El paterfamilias romano, cuando quería desprenderse de algún hijo recién nacido, bien por taras físicas o por cualquier otra circunstancia, lo “ponía fuera” del hogar, es decir, lo “expósito” (ex pósito). Este hecho estaba amparado por la ley. A título de ejemplo, he aquí el siguiente testimonio “A comienzos de nuestra era, Hilarión, un próspero ciudadano romano de Oxyrynchos, que estaba viviendo en Alejandría, escribió a su esposa Alis, por entonces embarazada, una carta que nos ha llegado: “Si, como puede suceder, das a luz un hijo, si es varón consérvalo; si es mujer, abandónala”. (Oscar Garaicoechea: Niños en el bosque)



Monjas recogiendo del torno un bebé depositado por su madre en un hospicio. Siglo XIX

Si esto lo consideramos grave, mucha más gravedad revestía lo que hacían los propios griegos, pues recurrían directamente al asesinato de los hijos que no querían en el hogar, arrojándolos directamente a un barranco, causándoles la muerte. Así, pues, expósito, palabra que llevan muchas personas como apellido, significa “niño que ha sido depositado en una casa de expósitos, o sea, una institución para el cui-

dado de los hijos que abandonaban las familias. Eran estas instituciones las Casas de Hospicios, las Maternidades y las Casas de Misericordia, casi todas ellas, en el pasado, regentadas por instituciones religiosas, normalmente monjas.

¿Cuáles eran las causas del abandono de los hijos? Existían diferentes motivos, unos de origen social y moral: en el pasado, estaba mal visto que una mujer soltera tuviera un hijo; otras veces, se debía a problemas económicos de la familia, que se veían imposibilitados de alimentar y cuidar al bebé. Ante estos hechos, la madre acudía con su hijo y lo dejaba bien en la puerta de una casa o en el torno del Hospicio, tocando una campana para que una monja saliese a recogerlo. Entre otras causas, hay que recordar las que han llevado a cabo países como China e India o la Alemania nazi. Se trata en el caso de países muy poblados, como China o India, de controlar el incremento de población, propiciando el nacimiento de los hijos varones sobre las hembras o el de “hijo único”, lo que facilita el infanticidio por parte de las familias. Según un reportaje publicado en el Diario El País, el 26 de febrero de 2006, “un 10% de la diferencia del número entre niños y niñas en China, se debe a infanticidios”. En el caso de la Alemania de Hitler, se trataba de eliminar aquellos niños que tenían defectos físicos o psíquicos o que no eran de la raza aria, matándolos directamente en los hospitales o en las cámaras de gas de los campos de concentración.



Hospicio de Guadalajara a comienzos del siglo XX

### Para saber más:

Óscar Garaicoechea: “Niños en el bosque”

José Reinoso: Niñas sin luz. Reportaje publicado en el Diario El País, 26/02/2006.

Luis Miguel Martínez-Gómez Simón: Instituciones de Protección Social de la Infancia en Albacete

# En el túnel del tiempo

## La enseñanza en el territorio de la actual Castilla-La Mancha en tiempos de Madoz (Hacia 1840)

Juan Peralta Juárez

### **IGNORANCIA Y POBREZA, LAS SEÑAS DE IDENTIDAD DEL PUEBLO**

En esta época, Madoz reflejaba la situación de la instrucción primaria en las actuales provincias de la siguiente manera: En Ciudad Real, según este político liberal, había ayuntamientos sin escuela, notando el desinterés de la clase trabajadora –al igual que ocurría en las otras provincias- por mandar sus hijos a la escuela, “ya que prefieren servirse de sus hijos para las ocupaciones que tienen sus padres, que dedicarlos a la enseñanza”. Como decía Joaquín Costa, cuando el estómago está vacío, la única preocupación del pobre es llenarlo y no está pensando en ir a la escuela. En Albacete, la mala situación de la instrucción pública en la provincia se especifica por la gran diferencia que se advierte entre el número de los que sabían leer y escribir con los que no sabían; este es de 1 a 2,761 entre los primeros y de 1 a 3,269 entre los segundos. Por último se comenta la necesidad de fomentar en todos los partidos las escuelas de párvulos y que se obligara a todas las poblaciones a su mantenimiento.

En Cuenca, según Madoz, "la provincia (...), es en verdad la que menos establecimientos cuente en un ramo tan interesante". Cuenca contaba en estas fechas con 317 ayuntamientos y 251 escuelas, lo que da una media de 0,79 escuelas por municipio, es decir, había pueblos que no tenían escuela. De todos los partidos judiciales, los de Cuenca, Cañete, Huete, Motilla y Priego eran los de menor número de escuelas. Por el contrario, el de Tarancón y los de Belmonte, Requena y San Clemente tenían una mayor proporción. En Guadalajara, según Madoz, la enseñanza había recibido un impulso extraordinario desde el año 1840. “Antes eran muy pocas las poblaciones que contaban con escuela regularmente dirigida; pero hoy se encuentran un instituto de segunda enseñanza, una escuela normal, seminario de maestros, una de párvulos, varias de adultos, 14 superiores de niños, 170 elementales también de niños, 15 de niñas y 233 incompletas de ambos sexos.” Se lamenta por el cuadro que presenta las escuelas completas e incompletas.

En Toledo, sólo el 5 por 100 de los habitantes acudía a las escuelas, lo que suponía un niño por cada 20 almas y de ellos solamente una quinta parte lo eran del sexo femenino. Esta circunstancia del bajo nivel de escolarización de las niñas lleva al autor a concluir “que esto prueba que en la provincia de Toledo todavía reina la preocupación de que las letras perjudican a las mujeres.”

### **MAESTROS MAL PAGADOS...Y EN ESPECIES**

En el siglo XIX, las quejas de los maestros por los impagos de los salarios, el retraso y la escasez de los mismos, era algo habitual. Los maestros cobraban de los ayuntamientos y de los padres, quienes, a veces, pagaban en especie, como en el siguiente ejemplo: En Aliaguilla (Cuenca), había una escuela de primera enseñanza a donde iban 36 niños, de los cuales escribían 12. Estos daban al maestro por vía de retribución 6 celemines de trigo, y 3 los que se hallaban en primeros rudimentos. El maestro recibía, además, labor para un par de mulas, 9 almudes de trigo por cuidar el reloj de la torre de la iglesia, y en los años anteriores, por la sacristía, 48 fanegas, mitad de trigo y mitad de cebada.

Otras dificultades en el proceso de aprendizaje estaban relacionadas con la ausencia de titulación de personas que ejercían el Magisterio en algunos lugares y lo menguada de su retribución: “los honorarios son tan mezquinos que no bastan a cubrir las atenciones del preceptor y necesita éste aplicarse a otros negocios.”



# Aquellas Maestras

Palmira Ovidio Chapín



Palmira Ovidio Chapín nació en Albacete en 1901 y finalizó sus estudios de Magisterio en dicha capital en 1920, según consta en el Título expedido en 1924. Palmira desempeñó su carrera en tres periodos muy distintos de la historia contemporánea de nuestro país: la Dictadura del General Primo de Rivera (1923-1930) durante la monarquía de Alfonso XIII, la Segunda República (1931-1939) y casi todo el periodo de la Dictadura de Franco, pues se jubiló en 1971 con 70 años de edad.

Palmira, al igual que el resto del Magisterio, fue obligada a solicitar su reingreso en su puesto de trabajo, una vez finalizada la guerra civil, del que fue apartada por las autoridades franquistas. Para ser rehabilitada debió contestar a diversas preguntas que se le hacían en un cuestionario sobre distintos aspectos de su vida profesional y política. Con la información obtenida en dicho cuestionario y los informes que la Comisión Provincial de Depuración, con sede en el Instituto nº 1 de Albacete, actual Bachiller Sabuco,

solicitó al alcalde, al cura, al comandante de puesto y al responsable de Falange de Alpera, pueblo en el que ejerció durante la guerra civil, el jurado emitía su sentencia, que en este caso fue, en un principio, de destierro fuera de la provincia, y, una vez revisada su condena, cambio de destino dentro del territorio provincial. En la condena de esta maestra influyó, como en tantos otros casos, el informe negativo de uno de los denunciantes, basado en envidias o cualquier otro tipo de revancha.

En el año 1962, Palmira estaba destinada en la Escuela Graduada de Niñas "Calderón de la Barca", en los ejidos de la Feria, colegio que posteriormente se conocería con el nombre de Diego Velázquez. Allí se jubiló en 1971.

Gracias a los diarios de clase que esta maestra con sus alumnas cumplimentó en distintos períodos de su carrera, podemos saber cómo era la escuela en dichos años. Estos cuadernos los presentó Palmira como avales para defender su causa en el proceso inquisitorio que se le montó por parte de las nuevas autoridades del franquismo.

Durante un año, curso 1937-38, en plena guerra civil española, la maestra Ovidio Palmira Chapín Osorio realizó un Diario de Clase en el que fue anotando todas las actividades que realizaron los niños, así como las observaciones de ella misma sobre la marcha de la escuela. Se trata, pues, de uno de los muchos ejemplos del trabajo que tenían que hacer los profesores en la escuela de principios del siglo XX. Gracias a estos diarios podemos conocer el día a día de una escuela rural primaria en plena República.

En las observaciones diarias que hacía la Sra. Chapín se refería repetitivamente a estos grandes aspectos: 1) La elevada matrícula que tenía en clase (157 alumnos matriculados), lo que impedía el desarrollo normal del trabajo y la debida atención a todos los niños. 2) El desinterés de los padres y de los propios niños por ir a clase, lo que se traducían en un elevado absentismo, repercutiendo en el bajo rendimiento escolar. 3) La preocupación de la maestra por la falta de material escolar y la inadecuación de los libros que tenía en clase a los intereses y edades de los niños.

A través de la lectura de este diario podemos comprobar que había clase en el año 1937 en los días de Nochebuena y Navidad, y que las vacaciones en estas fechas eran únicamente de 8 días, en enero. Asimismo, se ve el homenaje que hicieron los niños al Ejército de la República y el interés que algunos padres pusieron en matricular a sus hijos en el mes de diciembre con el fin de poder recibir los juguetes

de regalo que se entregaban en la escuela en esas fechas.

Una vez que había finalizado la primera parte de este trabajo, el relativo al Diario de Clase, tuve acceso al Expediente de Depuración de la Maestra, custodiado en el Archivo General de la Administración, expediente que nos aclara muchos aspectos de su vida profesional y que nos indica claramente la injusticia que se cometió no solamente con esta mujer sino con todo el Magisterio que había ejercido en la República y que, una vez acabada la guerra, fue depurado y, en muchos casos, condenado a dejar su profesión, a cambiar de localidad o provincia o inhabilitado para el desempeño de cargos públicos. Acusaciones basadas mayoritariamente en delaciones anónimas, en revanchas, en antiguas disputas y celos que inclinaron la balanza de las Comisiones y Tribunales de Depuración en un sentido o en otro. En nuestra Comunidad, un total de 4.329 maestros y maestras, de ellos un 75,16%, es decir, 3.254 fueron habilitados 1034 fueron sancionados<sup>1</sup>

El diario en torno al cual gira este trabajo, está inserto en plena guerra civil, concretamente en el año 1937, en un pequeño pueblo de la España republicana, concretamente Alpera, en la provincia de Albacete.

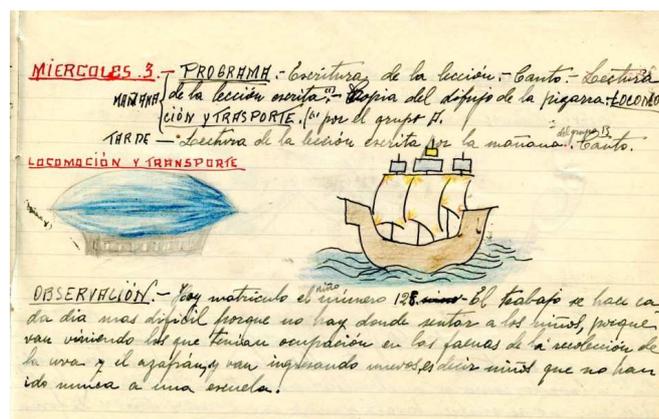
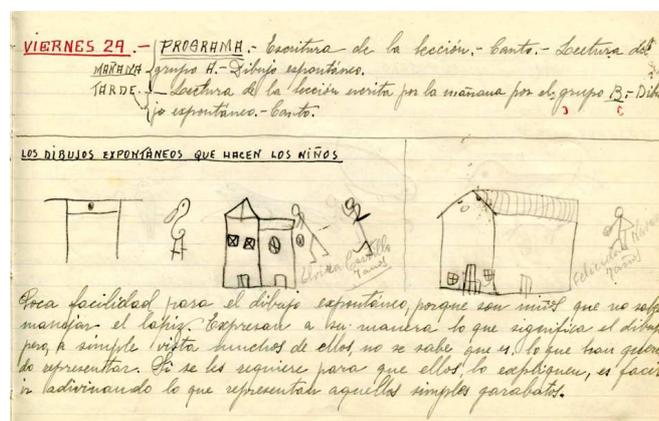


Como he citado anteriormente, la Sra. Palmira Chapín vivió la escuela republicana y la de la última fase de la Restauración Borbónica, en concreto, la que coincidió con la Dictadura del General Primo de Rivera, en la monarquía de Alfonso XIII. De esta época, también hay tres Diarios de Clase, elaborados por los propios alumnos, al contrario que el del año 1937 que prácticamente fue realizado por la maestra con algunos dibujos de los niños. Estos Diarios fueron presentados por la Sra. Chapín como

avales para rebatir las acusaciones que se le hicieron en el proceso de depuración que se inició una vez acabada la guerra civil. Estos cuadernos están, junto con los demás documentos de su Expediente de Depuración en el Archivo General de la Administración (AGA), en Alcalá de Henares. Sin embargo, el Diario de su etapa republicana fue donado al Museo del Niño por los familiares de la citada maestra hace unos años.

El primer diario es del curso 1927-28, dentro de la Dictadura de Primo de Rivera. La Maestra regentaba la escuela de niñas nº 2 de Alpera. En ese cuaderno, las niñas de los últimos cursos de Primaria anotaban lo que iban haciendo en clase. No hay anotaciones de todos los días.

Por lo que reflejaban en esos cuadernos podemos saber las actividades de las distintas materias que hacían en los cuadernos y en la pizarra.



Para saber más:

Peralta Juárez, Juan: Diario de una Maestra de la República. Cuadernos del Museo del Niño. Edita: AMUNI (Amigos del Museo del Niño. Albacete).

<sup>1</sup> Ramos Zamora, Sara: La represión del Magisterio: Castilla-La Mancha, 1936-1945. Ediciones Almad, 2006. Pág.207

# Última Página

## Si los pupitres hablasen...

En el año 2012, con motivo del XXV Aniversario de la creación del Museo del Niño, se llevó a cabo en las instalaciones del Museo Municipal de Albacete una exposición, organizada por los Amigos del Museo, titulada "25 historias para recordar". En la misma, se puso un cuaderno para recoger los recuerdos escolares de los visitantes que desearon dejarnos sus testimonios bajo el título "Si los pupitres hablasen...".

Los textos que reproducimos a continuación proceden de dicho cuaderno.

### La escuela, el pupitre, el compás de madera...y hasta el vaso de leche y el queso americano



"La escuela, el pupitre, el compás de madera, la regla, la tiza, el encerado, la bola del mundo, el cuadro de Franco, el de José Antonio, los ventanales que daban al patio del recreo con unos cuantos árboles que lo circundaban y sobre todo los corrillos de compañeros eligiendo los juegos en el recreo y hasta el vaso de leche y el queso americano que nos daban por las mañanas...La escuela era la razón de nuestra existencia, vivíamos por y para la escuela."

Pedro Gómez.

\*\*\*\*\*

### Mis primeros pasos en la escuela rural



"En Golosalvo fueron mis primeros pasos en una escuela rural. A pesar de que el maestro que tuve había estado en la División Azul, y su adoctrinamiento ideológico era total, permanecí inmune. Muchos

años después, en Barcelona, en la universidad, recuperaré estos recuerdos sin rencor e, incluso, con ternura. Desgraciadamente todos los avances en educación están en tela de juicio porque un pueblo educado quiere ser libre y no manipulado."

Firma ilegible.

\*\*\*\*\*

### Mi escuela de la calle León

Mi infancia fue muy pobre. Fui a un colegio del Ayuntamiento en la calle León, donde pagábamos 10 céntimos y nos daban la comida. El material que llevábamos era muy rudimentario, se componía de un portalibros con dos tablillas con unos pasadores y dos correíllas que servían de asa; un catecismo, la cartilla del abecedario, una pizarra de chapa, un lápiz, una goma de borrar y una tiza..."

Francisco Úbeda.



\*\*\*\*\*

Lo primero, "el olor", ese olor de todo lo nuevo, los libros, los pupitres, las sillas, las maestras y hasta incluso la arena del patio, todo nuevo, -ese olor jamás lo olvidaré- fue como un universo nuevo, llena de miedos, miedo de lo nuevo, de viejas usanzas en la palmeta, esa que nos enseñaba no sólo las usanzas antiguas sino aquellas que sin querer nos daban, todo nuevo y ahora mirando a lo lejos todo tan...lejano. Gracias a todo ello, ahora estoy aquí."



Ana María Gómez